

## Himnos recitados al inicio de la cena

### Salmo 113

¡Aleluya! Siervos del Señor, alabadlo, alabad el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y por siempre;  
desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.  
El Señor domina sobre las naciones, su gloria por encima de los cielos.  
¿Quién es como el Señor, nuestro Dios, que se sienta en lo alto,  
y se rebaja para ver los cielos y la tierra?  
Él levanta del polvo al indigente y saca al pobre del estiércol,  
para sentarlo con los príncipes, con los príncipes de su pueblo;  
instala a la estéril en su casa, madre gozosa de toda la familia.

### Salmo 114

¡Aleluya! Cuando Israel salió de Egipto,  
cuando la casa de Jacob dejó un pueblo extranjero,  
Judá llegó a ser su santuario e Israel su dominio.  
El mar, al verlo, huyó y el Jordán retrocedió;  
los montes brincaron lo mismo que carneros, y las colinas igual que corderillos.  
¿Qué te pasa, mar, para que huyas, y a ti, Jordán, para volver atrás;  
montes, para saltar como carneros, y colinas, como corderillos?  
Tiembra, oh tierra, delante del Señor, delante del Dios de Jacob,  
que convirtió la peña en un estanque y el granito en una fuente.

## Himnos recitados al final de la cena

### Salmo 115

No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria, por tu amor y tu fidelidad.  
¿Por qué han de decir las gentes: "En dónde está su Dios"?  
Nuestro Dios está en los cielos, él hace todo lo que quiere.  
Sus ídolos son de oro y plata, hechura de la mano del hombre;  
tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven,  
tienen orejas y no oyen, tienen nariz, pero no huelen,  
tienen manos y no tocan, tienen pies y no andan, no sale una voz de su garganta.  
Los que los fabrican serán igual que ellos, y todos los que en ellos se confían.  
La casa de Israel confía en el Señor, él es su auxilio y su escudo.  
La casa de Aarón confía en el Señor, él es su auxilio y su escudo.  
Los fieles del Señor confían en el Señor, él es su auxilio y su escudo.  
El Señor se acuerda de nosotros y nos bendecirá, bendecirá a la casa de Israel, bendecirá a la casa de Aarón,  
benedecirá a los fieles del Señor, chicos y grandes.  
Que el Señor os haga prosperar a vosotros y a vuestros hijos;  
que os bendiga el Señor creador del cielo y de la tierra.  
El cielo es el cielo del Señor, y la tierra se la ha dado a los hombres.  
No son los muertos los que alaban al Señor, ni ninguno de los que bajan al silencio;  
somos nosotros los que bendecimos al Señor ahora y por siempre. ¡Aleluya!

### Salmo 116

¡Aleluya! Yo amo al Señor porque escucha el grito de mi súplica,  
porque me presta oído siempre que lo invoco.  
Me cercaron los lazos de la muerte, me sorprendieron las redes del abismo, me hundí en la angustia y la tristeza;



Rey David, autor de numerosos Salmos del Antiguo Testamento.

pero invoqué el nombre del Señor: "Anda, Señor, sálvame la vida".  
El Señor es justo y compasivo, nuestro Dios está lleno de ternura;  
el Señor protege a los humildes; yo estaba desvalido y me salvó.  
Alma mía, recobra ya la calma, pues el Señor te ha protegido;  
me ha librado de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.  
Caminaré en presencia del Señor en la tierra de los vivos.  
Nunca pierdo la fe, aun cuando digo: "Yo soy un desgraciado".  
En mi perturbación llegué a decir: "Todos los hombres son unos mentirosos".  
¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la victoria e invocaré el nombre del Señor;  
cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo el pueblo.  
Al Señor le cuesta mucho ver morir a sus amigos.  
Sí, Señor, yo soy tu siervo, tu siervo, el hijo de tu esclava: tú rompiste mis cadenas.  
Te ofreceré sacrificios en acción de gracias e invocaré tu nombre, Señor;  
cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo,  
en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

### Salmo 117

¡Aleluya! Alabad al Señor, todos los pueblos, aclamadlo, todas las naciones,  
pues su amor por nosotros es muy grande y su lealtad dura por siempre.

### Salmo 118

¡Aleluya! Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor.  
Diga la casa de Israel: es eterno su amor.  
Diga la casa de Aarón: es eterno su amor.  
Digan los fieles del Señor: es eterno su amor.  
En mi angustia clamé al Señor, él me atendió y me dio respiro.  
El Señor está conmigo; de nada tengo miedo, ¿qué puede hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo, él es mi apoyo, yo veré derrotado a mi enemigo.  
Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse del hombre;  
mejor es refugiarse en el Señor que fiarse del jefe.  
Todas las naciones me cercaron, pero en el nombre del Señor las trituré;  
me rodearon, me cercaron, pero en el nombre del Señor las trituré;  
me cercaron como avispa, ardían como fuego de espinos, pero en el nombre del Señor las trituré.  
Me atropellaron para que cayera, pero el Señor vino en mi ayuda;  
mi fuerza y mi grito de guerra es él, a él le debo la victoria.  
Clamor de alegría y de victoria en la tienda de los justos: la diestra del Señor hace proezas,  
la diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor hace proezas.  
No, no moriré, seguiré viviendo para contar las obras del Señor;  
el Señor me ha castigado duramente pero no ha permitido que muera.  
Abridme las puertas de la justicia, que voy a entrar a dar gracias al Señor.  
Ésta es la puerta del Señor; que entren los justos.  
Te doy gracias porque me has escuchado, a ti te debo la victoria.  
La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en piedra angular;  
esto ha sido obra del Señor, una maravilla a nuestros ojos.  
Éste es el día que el Señor ha hecho; sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
Danos la victoria, dánosla, Señor; danos el triunfo, dánoslo, Señor.  
Bendito el que viene en nombre del Señor. Os bendecimos desde la casa del Señor.  
El Señor es Dios, él nos ilumina; ordenad la procesión con ramos en las manos hasta los ángulos del altar.  
Tú eres mi Dios, yo te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo.  
Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor.